

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

Miércoles 4 de Diciembre de 1872.

NÚM. 325.

AÑO II.

LA TERTULIA.

MADRID 4 DE DICIEMBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Pocos momentos después de abrir la sesión, hubo necesidad de suspenderla por no haber número suficiente de señores diputados. Este espectáculo repetido con sensible frecuencia, convendría con nosotros nuestros amigos de la mayoría en que no es muy edificante que digamos.

Luego que hubo número bastante, continuó la discusión del proyecto de ley reformando el presupuesto del clero, y fueron aprobados los artículos 8.º y 9.º, siendo de notar que el republicano Sr. Cabello se lamentó en su discurso del mucho tiempo que se pierde en el Parlamento, y de lo poco fructuosas que son sus tareas, y a renglón seguido la minoría de que forma parte se obstinó en pedir votación nominal, cuando el artículo 8.º estaba ya aprobado en ordinaria. Como se ve, las lamentaciones del Sr. Cabello caen en primer lugar sobre sus amigos políticos.

A las nueve de la noche continuó la sesión; y el Sr. Pasaron y Lastra, contestando al señor conde de Toreno, impugnó la enmienda presentada al art. 10 por el diputado alfonso, poniendo de relieve los inconvenientes de establecer, para hacer efectivo el pago del clero por los ayuntamientos, los mismos apremios que para los dilapidadores.

Rectificaron ambos oradores, y fué desechada la enmienda.

Otra apoyó el señor marqués de la Florida, y después de contestar el Sr. Valera, de la comisión, y de las correspondientes rectificaciones, habló el señor ministro de Gracia y Justicia para manifestar su fundada extrañeza de que se hable del reglamento, mediante el cual se ha de cumplir la ley, antes de que la ley exista; y aseguró que el gobierno, cuando llegue el momento de redactar aquel, no ha de extralimitarse en un ápice de la Constitución; ni ha de hacer lo que otras veces ha sucedido, á saber: que por medio de los reglamentos se ha solido violar y falsear las leyes.

Consumió primer turno en contra el señor Maissonnave, y fué aprobado el art. 10. Leído el 11 y una enmienda del Sr. Jove y Hévia, que fué aceptada por la comisión, el Sr. Salaverría sostuvo otra que fué desechada.

El art. 11, con la enmienda admitida, fué impugnado por el Sr. Roldán; contestóle el Sr. Pasaron, y quedó aprobado, como también el 12.

El Sr. Carvajal apoyó una enmienda al art. 13, en un discurso notable por su forma; contestóle el Sr. Gil Sanz, y tuvo la oportuna resolución de retirarla.

El Sr. Pidal y Mon combató el art. 13 con la extraordinaria facilidad de palabra que le es propia; le contestó el Sr. Guillén para demostrar que el proyecto no tiene á impedir que la Iglesia ejerza el derecho de adquirir sino que abusa de él.

Consumió el segundo turno en contra el Sr. Calvo Asensio, sosteniendo que el artículo está en contradicción con el resto del proyecto; le contestó el Sr. Gallego Díaz, y habiendo rectificado ambos, quedó aprobado el art. 13 é igualmente el 14.

El Sr. Chacon apoyó una enmienda al artículo transitorio; le contestó el Sr. Vazquez Rojo, y habiéndose apresurado á pedir votación nominal siete republicanos, la enmienda fué desechada por 86 votos.

Se desecharon varias enmiendas á los artículos adicionales, y leídos éstos, contra el 2.º usó de la palabra el Sr. Chacon, que parecía haberse propuesto con su intempestiva verbosidad consumir la paciencia del Congreso.

Contestóle el Sr. Vazquez Rojo, y fué aprobado el artículo, levantándose la sesión. Erán las tres.

SENADO.

Ayer no pudo celebrarse sesión en el Senado, por no haber más que veintiseis senadores en el salón, y no ser suficientes para proceder á la aprobación del acto de la sesión anterior.

HABLAR POR HABLAR.

Los periódicos, como los hombres, como las colectividades, como las naciones, tienen momentos desgraciados, horas de inespadas torpezas, desahogos estériles.

Con efecto: á veces se piensa hacer una

gran cosa, poner una pica en Flandes ó tocar con las manos los cuernos de la luna, y se incurre en lamentables pequeñeces, en irrisorias vulgaridades, en pobres é infelices pasatiempos.

Y á qué viene ahora esto? Dirán nuestros lectores, leyendo alternativamente el lema y comienzo de este artículo. Pues oigan un momento y quedará perfectamente satisfecha su natural curiosidad.

El *Tiempo*, periódico moderado rabioso, defensor acérrimo del puigmoitejo, y dirigido por el célebre y engreído Jove y Hévia, encaja ayer á sus pacientísimos y resignados lectores, nada menos que un artículo de dos interminables columnas, y que lleva por título *Anarquía*. ¡Anarquía! Al leer tan espeluznante, tan terrorífica frase, un movimiento de terror se apoderó de nosotros.

«¿Qué pasa? Nos hemos interpelado llenos de sobresalto. ¿Estará Catilina á las puertas de Roma? ¿Habrá sufrido el mundo de la catastrófica inundación de petróleo? Y nada, nada de esto hay; nada de esto por fortuna sucede.

Es que *El Tiempo*, en un momento de mal humor, en una hora desgraciada, se ha lanzado por los senderos, ya harto trillados, de las vociferaciones de bulo, de relumbro, y habla de infracciones de ley, de burla de los derechos individuales, de moralidad mentida, de orden que no existe, y de otra porción de cosas ó cosas que, si bien halagan los aristocráticos oídos de sus empaquetados favorecedores, irritan y llenan de honrada indignación á las personas sensatas, á los ciudadanos imparciales, que colocan en su ciudad esferas tan manoseadas vulgaridades.

Pero *El Tiempo*, siguiendo la conducta de todos y cada uno de los *bastardistas*, perseverando en la poco envidiable tarea de lanzar falsedades y propagar alarmas, pone al gobierno como de Pascua, insulta á diestro y siniestro, inventa abusos, hace, en fin, política puigmoiteja, política de hambre.

Y si pudiera tratarse en serio la tesis de que parte *El Tiempo*, aún le diríamos algo, aún preguntáramos, aún exigiríamos, que probase lo que dice. ¿En qué ha faltado el gobierno radical á los derechos individuales? ¿Qué artículo del Código fundamental no se cumple? ¿qué leyes se barrañan? ¿qué promesas no se realizan?

¡Ah! Los moderados, los amigos de la más indigna y deshonrosa de las restauraciones, los que quieren por rey á un niño de tan dudoso origen, no hablan el lenguaje de la verdad cuando se trata de herir al enemigo, de lastimar al adversario. Y si este adversario es fuerte y poderoso, como el partido radical, entonces la saña crece y las imposturas se multiplican.

No comprende *El Tiempo* que han pasado los días en que el que más chillaba y alborotaba más, más salía ganando? ¿No comprende ahora, por virtud de la libertad de imprenta que disfruta, los hombres honrados pueden leer lo que amigos y contrarios dicen, para así formar severo juicio de los hechos y las cosas? ¿No comprende que sus censuras, inspiradas en el despecho, solo compasión, si no desprecio, merecen á los que neutrales observan la contienda?

Deje, pues, *El Tiempo* de escribir artículos como el que titula *Anarquía*, porque no sientan bien tan ridícula pasión é infundada saña, en quienes diariamente blasfaman de amar el orden, la verdad, la justicia y el derecho.

¿Es hacer la oposición publicar escritos tan faltos de razón como el que nos ocupa? ¿A juicio de los que lo conocen lo dejamos. Es imposible que ninguna persona sensata preste, ni siquiera atención, á tan gastados recursos.

A que no nos dice *El Tiempo* cómo, cuándo y dónde ha cometido el gobierno radical los abusos é infracciones que con hueca frase pinta el diario *bastardista*? ¿A que no lo dice? No, no es fácil probar lo que no existe, lo que es de todo punto falso, absolutamente falso. Y cuando se habla de *engaños*, de *mentiras*, de *conculcación de las leyes* y demás que apunta *El Tiempo*, ó se prueba lo dicho, ó se sienta plaza, aunque sin preverlo, de impostores y enemigos del reposo público.

LA BARBARIE INCIVIL.

Ha llegado á nuestro poder un documento impreso, cuya copia exacta es como sigue: Al margen un membrete que dice: «VOLANTE REPUBLICANA FEDERAL.—COMANDANCIA GENERAL.» En el centro del pliego, otro timbre en blanco dice: «Volante de la República democrática federal.»

«Terminada la organización de los batallones de su fuerza activa, y previendo próximos y trascendentes acontecimientos, el centro directivo de la volante ha acordado, con asentimiento de esta comandancia, que á los jefes y oficiales de los indicados batallones se les comunique por medio de impreso, para que así sea más permanente, las reglas á que deben atenerse.

ACUERDO Y REGLAS.

ACUERDO.

«Siendo la volante la purificación genuina de todas las organizaciones que tienden al verdadero establecimiento del sistema social, en el que todas las clases tienen iguales derechos, caben dentro de esta organización todas las individualidades que hayan pertenecido á otras organizaciones de igual índole, previo exámen de su conducta, antecedentes y servicios.

«Al efecto, los jefes y oficiales de los di-

ferentes batallones admitirán en sus filas «(con conocimiento del centro) á todo ciudadano que reúna las condiciones antedichas, manifestando la representación que haya «tenido antes de su ingreso en la Volante, «para que considerándola se le signifique.

REGLAS.

«Están obligados los jefes y oficiales de los batallones de la Volante, á hacer comprender á sus individuos que esta organización se ha creado única y exclusivamente con los fines siguientes:

1.º «Hacer la revolución social.
2.º «No aceptarla de los que han sido su «rémorra.

3.º «Hacerla por sí y para sí.
4.º «Exterminar á los traidores del partido que, sirviendo á gobiernos contrarios á «nuestra institución, traten de imponerse ó «hacerse los necesarios.

5.º «Liquidación política y financiera á «todos los que antes de la revolución han te- «nido participación en el gobierno del país.

6.º «Exámen de los diputados republica- «nos respecto á su conducta, fines y apro- «vechamiento á la idea.

7.º «Pasos por encima de robo para lle- «gar á robo.

«Tales son las reglas y acuerdo que el «centro directivo ha llevado á efecto.

«Ocioso sería á esta comandancia general «la recomendación del fiel cumplimiento á «los jefes y oficiales de sus batallones, se- «gura como está de los sanos sentimientos «de todos. Madrid 1.º de Setiembre de 1872.

«El jefe superior, V. M. A.»

Ya sabemos, pues, que en Madrid existe una escuela clandestina, organizando *ejércitos* contra la libertad, contra el respeto á las personas y sus bienes, contra el porvenir de la política española.

¿Qué dirán los republicanos honrados, los hombres de sensatez y conocimiento, los amantes de la democracia en su pureza, qué dirán al encontrarse este nuevo enemigo dentro de su propio seno?

«¿Esperan la república? Pues luchen los «adulades de fe entusiasta, contando siempre «con esta clase de amigos que quieren pasar «por robo para llegar á robo.

Dediquen grandes hombres su ilustración y sus sacrificios á la causa republicana, para imbuir existencia á pobres locos, que alivos se levantan contra el ilustre y contra el mártir.

Con razón hemos dicho en ocasiones anteriores, que el partido republicano es un conjunto de demagogos y ambiciosos, que desalmados, intentan ahora destruir la prudencia y la cordura, norma única que pudo amparar la vida en progreso de esa comunión en desbandada.

«Serán de la volante esos famosos bata- «llones que en descomposta correría han «creído triunfar de la ley y de sus represen- «tantes, destruyendo ricas obras de utilidad pública? ¿Qué sentimiento de civilización, de humanidad, es el sentimiento de los que le- «vantando algunos rails, sueltan á toda fuer- «za una máquina de vapor para destruir mag- «níficos puentes de hierro que cuestan al país «crecidas sumas?

Las revoluciones en los pueblos cultos, obedecen á necesidades públicas, y los partidos se unen para destruir y para cambiar los poderes: la rebelión en nuestros carlistas (¿?) como en nuestros *bravos* federales socialistas, es la destrucción de los pueblos, cuando decantan el amor ciego á las clases trabajadoras.

«¿Qué patriotismo, qué nobleza de escuela «la de los clandestinos conspiradores de la vo- «lante?

«¿Qué amor á la democracia han de sentir «los que entre las tinieblas de la noche des- «arrollan sus planes de destrucción, y no ha- «blan de principios ni de medios sino de fines? «Ciertamente que la importancia de esta aso- «ciación deberá ser tan escasa como el núme- «ro de temerarios descabellados que la consti- «tuyan; pero preciso se hace que el gobierno «no descansa hasta descubrir la guardia de «los que, enemigos sangrientos de toda idea y «toda doctrina, engañan y pierden así á hon- «rados trabajadores, quizá pacíficos y crédu- «los ciudadanos.

Así la inmundicia cunde entre los seducidos; así la civilización, rota en mil pedazos, se hace desmentir con hechos de salva- jismo y de barbarie que únicamente conducen al gravamen de las clases contribuyentes y al retraso constante de nuestro Tesoro.

Y luego, esos mismos que destruyen las vías de nuestras comunicaciones, esos mismos que cortan los hilos telegráficos sin adelantar con ello en sus locas aventuras, son después los que más alto levantan el grito calumniando á los poderes que aumentan los impuestos, que gravan los municipios, como si la vida del Estado dependiera de otra riqueza que de la del Estado mismo.

Las personas honradas, y aun los mismos republicanos que fieles á sus principios y á la verdad política saben defender su causa, no podrán menos, de fijo, que apoyar nuestra protesta contra esos vándalos encubiertos que á la sombra de una bandera consti- tuyen centros de la indole de la Volante, cuya existencia, si es que continúa, es la de un foco de verdadera barbarie incivil, que ocasiona la perturbación de las familias, ya que no el luto triste de los pueblos.

Por nuestra parte, limitándonos á lo ex- pectado, confiamos en que el gobierno, al hacerse cargo del documento arriba reproducido que inespablemente ha llegado á nues- tras manos, procederá celoso y activo hasta descubrir sus autores y someterlos á la ley como conjurados contra la libertad y el so- siego público.

UNA PITADA.

Algo había de decir *El Debate* á propó- sito del ascenso del brigadier Sr. Ruiz Zorrilla y Ruiz del Arbol, siquiera porque este bizarro militar lleva el mismo apellido que el ilus- tre jefe del actual gabinete.

Pero el diario fronterizo, á pesar de sus dotes maquiavélicas, no precavió que por esta vez, á ejemplo de otras mil, había errado el golpe, faltando á la verdad de los hechos, y hablando con el desacierto propio de quien se ve precisado á combatir sin datos ni me- dios, y de quien no sabe lo que dice en asun- to que tampoco es de su competencia.

En tal concepto, nuestro trabajo se vá á reducir á precisar la verdad (pues esto basta para defender al nuevo general Sr. Zorrilla), no sin hacer constar, que son tales las cua- lidades que adornan al presidente del minis- terio, que á no ser por las instancias de los generales que conocen la historia militar del Sr. Ruiz Zorrilla y Ruiz del Arbol, y de las reiteradas propuestas que se han hecho para su ascenso, el jefe del gabinete se hubiera opuesto á dicho ascenso de su señor tío (co- mo ya lo hizo), aunque le constara que con su oposición conjetura una gran injusticia.

Consignada esta salvedad, restamos re- cificar los hechos relacionados por el diario fronterizo.

No nos ocupáramos de él sino fuera por- que creemos que algún despedido ó mal in- tencionado ha sorprendido la redacción, y suponiéndose bien enterado de los hechos, los relata con poca veracidad, disfrazándolos de modo que se presten al objeto que se pro- pone, objeto que nadie le envidiará, y esta- mos seguros que cuanto en dicho artículo se refiere acerca de la campaña del Norte, ha- brá sido leído con asombro, sino con despre- cio, por los dignos jefes y oficiales que for- maron parte de la brigada que estuvo á las órdenes del brigadier Zorrilla.

No nos proponemos discutir, sino presen- tar los hechos tales como pasaron, seguros de que, de buena fe y con datos, nadie podrá desmentirlos, apesar que del mismo artículo de *El Debate*, y haciendo abstracción de las calificaciones inconvenientes que emplea, no se deduce lo que pretende probar.

El gobierno militar de Pamplona que de- sempeño, fué ante las reiteradas instancias del duque de la Torre, que siempre deferente con el brigadier Zorrilla, y observando que prefería ir contra los carlistas, le dijo que dicho destino era mas importante que el mando de brigada, y lo prueba que á su di- gno sucesor el malogrado general Cos Gayon le ascendieron por los servicios que prestó en dicho cargo.

La posición que tomó en Azáqueta fué exactamente la que se le había señalado por las órdenes, sin tener conocimiento de la operación que se trataba de hacer, así es que ocupó con la brigada lo que se le marcó en el punto y hora señalada, sin que por el ca- pitán general, con quien habló aquella mis- ma noche, ni en todo el día siguiente, con quien estuvo en comunicación por estar alojados en pueblos inmediatos, se le digese nada ni haya tenido noticia de que tal cargo se haya formulado.

El ejército conoce al general Serrano del Castillo, á la sazón capitán general de las Provincias Vascongadas, y no extrañarán que algunas de sus comunicaciones no se ajusten á lo que se acostumbra en estos do- cumentos, aunque nunca en los términos que pone el articulista; y hemos visto una carta firmada por dicho general, fecha 15 de Ju- nio, en contestación á otra del brigadier Ruiz Zorrilla sobre sus comunicaciones, en que le dice á dicho brigadier su reconocida *ilustración y dotes militares*.

El encuentro de Ontiñano fué después de 13 horas de marcha, antes de llegar al pueblo de Nazar, reforzó la vanguardia con caballería, dando el mando de ella al co- ronel Berdugo, atravesaron el pueblo á la ca- rretera, y al llegar á Ontiñano el brigadier, como siempre, á la cabeza del resto de la fuerza, destacó á un monte, con espeso ar- bolado, donde se habían guarecido los car- listas, cinco compañías de Barbastro á las órdenes de su primer jefe, coronel Lamaya, de noche, y no sabiendo la dirección de los carlistas, se tocó retirada, se alojó la fuerza en tres pueblos muy juntos, por no poderlo hacer en uno, y para adquirir noticias y po- der racionar la tropa.

El parte del encuentro, como todos los del brigadier, fué sencillo y lacónico. Al día siguiente, temprano, y tan pronto estuvo ra- cionada y reunida la tropa, se salió en per- secución de Velasco, que se supo que con 800 hombres seguía por Alava, volviéndose Cas- rassa con el resto á Navarra.

Los enfermos á que se refiere el artícu- lista, se mandaron desde Atezama á Vitoria, es decir, dos días después del encuentro de Ontiñano, y cuando se iba en la persecución de Velasco, y que dió por resultado la re- ducción considerable de su partida y des- pues su disolución. Tampoco nos ocuparemos de estas bajas, que segun el jefe de Sanidad de la brigada á quien consultó el brigadier é hizo le informase, después de oír á los facul- tativos de los baños, no eran debidas á ex- ceso de fatiga.

Quedan, pues, restablecidos los hechos tales como pasaron, añadiendo que la gran cruz de Mérito militar roja que le otorgó al brigadier el duque de la Torre, no ha sido revalidada y quedado sin efecto por no haber salido el real decreto de concesión, y que á pesar de suponerse con ella fué recomen- dado como otros generales, por el general en jefe del ejército del Norte.

El general Ruiz Zorrilla salió de Madrid con el cuartel general del duque de la Tor-

re desde el ministerio de la Guerra, donde era oficial primero, y sin pretenderlo estuvo en el Norte durante toda la campaña, tenien- do la suerte de que las partidas numerosas que ha perseguido, ha conseguido hacerlas desaparecer, obligándolas á marchar sin des- canso, y dando conocimiento exacto á las demás fuerzas y autoridades de su dirección, y que si no ha tenido encuentros de consi- deración, á pesar de haber atravesado varias veces las Provincias, es porque las partidas no le han hecho cara. Concluida la campaña fué nombrado para mandar la guarnición de Santander durante la estancia de S. M. en aquel punto, regresando á Madrid concluido este servicio con el batallón de Barbastro, y encargándose otra vez de su negociado en el ministerio de la Guerra.

Concluiremos con el articulista que, por fortuna el ejército en general y los indivi- duos de la brigada Ruiz Zorrilla en particu- lar, conocen á su antiguo jefe y saben que, á pesar de las contrariedades con que ha lu- chado, es acreedor al concepto que en el mando de tropa que ha ejercido en todas sus graduaciones y en la mayor parte de los 30 años de su vida militar, ha merecido de sus jefes y subordinados, y á los del cuerpo de ingenieros, á que hasta hace poco ha pertene- cido.

Dos años se cumplieron, en efecto, ayer, como con dolor recuerda *La Política*, desde que una imponente y magnífica embajada llegaba á Florencia, llevando la alta mis- ion de ofrecer, á nombre de una nación libre, de un pueblo inteligente, la dirección de sus negocios al ilustre vástago de una noble fa- milia.

A nombre de la libertad, cuya práctica severa debía consolidar el nuevo monarca, las Cortes Constituyentes españolas, coro- naron el edificio de la revolución, colocando en el trono de San Fernando al príncipe don Amadeo; y su obra fué buena, su elección acertada, cuando los enemigos de la libertad encuentran censurable que la libertad pro- clamada por la libertad de Setiembre se mantenga, á pesar de sus cábalas y de sus rugidos ataques.

Por conservar en toda su pureza el credo que tanto odian los conservadores reaccio- narios, hubieron de desaparecer de la po- lítica los que, inspirados en ideas parecidas á las que éstos sostienen, quisieron entregar á la nación en sus manos, vendiendo á la li- bertad y faltando á sus más sagrados de- beres.

Hace bien *La Política* en lamentar que dos años no hayan bastado para que sus conspiraciones produjeran ópmos frutos. El desleal y despedido cuanto engañado du- que; el ambicioso pariente que hoy adula á la mujer á quien quiso heredar, sin más de- recho que su deslealtad y su cinismo; el *niño capisito*, esperanza de los que, desechados de todos los partidos, ya no tienen otros; han visto transcurrir dos años sin que para ellos se abra, al campo de su voraz ambición, la sociedad española, que conoce su proceder y que ha pronunciado su fallo supremo contra sus tiranos de tanto tiempo.

Lamentéase en buen hora *La Política*; clame y vociferé contra la política liberal de la situación existente: sus dardos se embotan en el flotante manto de la libertad, de la justicia y de la moralidad, que cubre y protege altas instituciones y aspiraciones dignas y elevadas.

Cada día se dividen y separan más los hombres de la conservaduría. En esos úl- timos, la lucha entre alfonosinos y montpen- sneristas, ha sido encarnizada, y al cabo pa- rece que han salido triunfantes los partidarios del bastardo, es decir, los antiguos conser- vadores, refractarios á toda la obra revolu- cionaria y mantenedores de la dinastía bor- bónica, con todo el antiguo régimen que la caracterizaba.

Sin duda, á esto debe atribuírse al fin el famoso duque D. Antonio de Orleans, haya concluido por amostazarse de veras, retirán- dose en consecuencia las subvenciones que aun pasaba á algunos órganos conservadores, y los sueldos con que recompensaba á algunos de sus partidarios íntimos.

Veremos que actitud toman ahora *La Epa- ca* y *La Política*, que aceptaron la obra re- volucionaria y se encuentran con el terreno ganado por los borbónicos anti-revoluciona- rios. La cosa es grave para todos los de la conservaduría.

Después de saludar debidamente á *El Gobierno*, diario conservador, cuyo primer número se vendía anoche por las calles, co- piamos la siguiente grave noticia:

«Hemos oído en altos círculos políticos que es ya un hecho consumado la reconciliación de S. M. la ex-reina de España doña Isabel II con el ex-rey consorte D. Francisco de Asís, y que este fausto su- ceso de familia se celebrará con una gran comida en el palacio Basilevsky.

También se decía anoche que el señor duque de Montpensier, comprendido como todos los príncipes de su casa, en el proyecto reproducido en la Asam- blea de Versalles sobre devolución de bienes á la familia de Orleans, había pedido la nacionalidad francesa y comunicado á España órdenes relaciona- das con sus intereses y con sus propiedades.

Si el hecho es cierto, como creemos, su primera consecuencia será, en el juicio de los mejor infor- mados, la separación del duque de Montpensier de los asuntos políticos de España; separación que si llega á tener lugar, ó mucho nos equivocamos, ó trasfor- mará, en un plazo más ó menos breve, el cuadro que presenta hoy la prensa española.

Y todavía esta transformación será mucho ma- yor, si, como se añade por vía de comentario, la reconciliación de la ex-reina Isabel y de D. Francis- co de Asís, implica el pensamiento de volver sobre la abdicación para anularla, retro trayendo las cosas al ser y estado que tenían antes de realizarse hecho tan importante.

Las noticias del novel diario son de gran calibre, puesto que implican dos hechos im-

portantes: primero, que el duque de Montpensier ha perdido su ambición; y segundo, que han resultado efímeros los esfuerzos de las fracciones moderada y unionista, para buscar la *ancha base* de la monarquía borbónica.

Trabajo nos cuesta creer las noticias de *El Gobierno*, no por lo difícil que sea destruir la obra alfonso-montpensierista, sino porque es imposible que el duque se haya despojado de su ambición, y abandonado sus pretensiones a la corona de España.

Por lo demás, nosotros veríamos con gusto la reconciliación de tan amantes esposos.

Los apostólicos-amorosos viven como en un purgatorio. No hay purgatorio peor que el de la ansiedad no satisfecha, y ellos difícilmente satisfarían la suya.

La palabrería altanera e insultante ha suspendido su ejercicio: por ahora el sistema de oposición tiene sus ribetes de caballería moderada, con tintes de costumbres federales. Artículos de fondo describiendo horrores de la situación, el crédito perdido, la Hacienda en bancarota, la ley sin respeto, y el Gabinete en crisis.

Con toques de tanto efecto, de tanta destreza, de tanta habilidad política, añadidos por una serie de noticias de la insurrección, a estilo federal, el país en masa está ardiendo en la decadencia y poco menos que en la agonía.

Sobre esta tan firme base, levantan los apostólicos-amorosos sus castillos mágicos, y apoderándose de un nombre, ó de dos, ó de tres, los ponen en juego y se figuran ya que la opinión compacta y conforme aprueba y proclama sus egoístas y torpes cálculos.

Desengáñense los señores: esas columnas enteras que de fabulosas noticiones compuestas, nos ofrecen la reacción y la demagogia, son medios de alarma tan en desuso, que el pueblo no cierra ante ellos los ojos; los vé, los examina y se rie de los que con tanta intención, como mala ley y ridícula oportunidad, se apoderan de especies que a la ligera perciben para abultarlas y darles existencia que no tienen.

Pobre gente! En su pecado tropezará con la penitencia.

Un largo artículo dedica ayer *El Eco Popular* al partido radical queriendo demostrar que la fatalidad arrastra forzosamente a abandonar el gobierno a los hombres que hoy figuran dignamente en él y que protegen las ideas liberales en toda su pureza.

Principia el colega neo-alfonso por sentar que «hay situaciones tan falsas, tan comprometidas en la vida de los partidos, en la de las naciones y hasta en la de las personas encargadas por derecho propio, por *rara suerte* ó *extraña casualidad* de regir los destinos de los pueblos, que de puro comprometidas y en extremo falsas, se hacen ya de todo punto insostenibles.» Y partiendo de este principio, que a ninguna situación se puede aplicar más literalmente que a la en que se encuentran los sagastinos y fronteteros, defendidos poco tiempo hace por *El Eco Popular*, y a la en que inevitablemente se colocarían los alfonso odiosos por la inmensa mayoría de la nación, si por un azar que no veremos realizar sus propósitos; partiendo de este principio, volvemos a decir, se propone el colega ex-sagastino deducir que también los radicales serán arrasados por la fatalidad, y tendrán que dejar el poder y el gobierno de la nación que hoy les están encomendados.

Para que esta consecuencia tuviera algunos visos de lógica, habría que probar primero que el partido radical había venido a regirnos por derecho propio—estilo sagastino—ó por *rara suerte* y *supercherías procesales*—como el partido sagastino—ó por *extraña casualidad*.

Como el partido radical subió al poder dentro del más estricto constitucionalismo y de la mayor legalidad, mediante la libérrima prerogativa regia y entre los aplausos de la nación que veía iniciada una era de moralidad, de economía y de libertad, caen por su base los fundamentos del artículo de *El Eco Popular*, destinado a hacer efecto entre los que se pagan de palabras y nada más que de palabras.

En cuanto a que el partido radical será arrojado del poder por la fatalidad, queda rebatido con solo considerar que tan falsa como lo eran las premisas, es la consecuencia. Si el partido radical dejara el poder, no se-

ría arrojado por la fatalidad, sino que lo haría obedeciendo a las mismas causas que le obligaron a aceptarlo.

De todos modos, por ahora puede descuidar el colega y tener un poco de paciencia, pues el gobierno cuenta con las simpatías de la Corona, de las Cámaras, y, en conclusión, representa las aspiraciones de la nación.

La *Iberia* se incomodó días pasados con un periódico fronterizo, que daba al duque de la Torre el título de jefe del partido conservador, afirmando que el Sr. Sagasta es el verdadero jefe.

Al día siguiente se dijo, aunque sin fundamento, que el Sr. Topete formaría ministerio; y *La Iberia* se apresuró a titular jefe del partido al sesudo marino.

Pasan veinticuatro horas, se habla del Sr. Serrano para formar gabinete, llega este general a Madrid, y *La Iberia* da la noticia de la llegada del ilustre y querido jefe de su partido.

¿Cuántos jefes tiene el partido de *La Iberia*? Según se vé, en esa baraja todo se vuelven ases.

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que todas las líneas telegráficas de España se encuentran expeditas con la sola excepción de la de Gerona, que muy pronto veremos también restablecida.

Con este motivo desmentimos la noticia dada ayer por un periódico federal, de que se hace eco el redactor L. C. de *La Correspondencia*, de haberse organizado en Llobregat una partida republicana compuesta de 1.000 hombres, al mando de Romero Quiñones. Es una fila la especie, como la de asegurarse por *La Igualdad*, de lo cual se hace también eco el mismo L. C. de *La Correspondencia*, que Carrasco aumentaba su partida en la provincia de Cádiz, lo que es completamente falso.

Dice *El Debate*: «No haga temerosos esfuerzos por tranquilizarse y tranquilizar a sus amigos el gabinete que preside el Sr. Ruiz Zorrilla. Vive, y vivirá por ahora, porque los constitucionales ni buscan el poder, ni lo aceptarían en estos momentos si grandes condiciones de fuerza, de permanencia y de gobierno.»

Le damos las más expresivas gracias a *El Debate* por el interés que muestra porque nos tranquilicemos; pero por ahora es inútil su cuidado, pues ningún recelo nos asalta de que nuestro partido deje el poder, no porque el partido constitucional nos apoye, pues sus hechos desmienten las palabras de *El Debate*, sino porque le es favorable al partido radical la opinión pública, que vé en él el cumplimiento y la más segura garantía de la libertad y el orden.

Por lo demás, comprendemos la generosidad de *El Debate* y demás conservadores, parecida a la de D. Simplicio.

El Eco de España, periódico alfonso, asegura que se ha frustrado el plan de los conservadores para obtener el poder, en vista de la actitud del duque de la Torre. El plan se ha frustrado porque no tenía sentido común, porque no es posible que los conservadores sean poder mientras no consigan ponerse de acuerdo, lo cual es más difícil problema que el de la batalla de Lérida.

Y continúan los diarios conservadores propagando noticias y haciéndose eco de especies que solo en su imaginación pueden haberse concebido, para mantener la agitación en los que fiando en sus palabras, tengan la candidez de darles crédito. Cuando en la práctica de nuestros principios de libertad, todos los actos pueden juzgarse a la faz del país, sin que hipocrita disfraz los encubra, como encubría sin cesar los desaciertos y los abusos de los partidos reaccionarios, y cuando el diario oficial publica sin reserva ni engaño, cuantas noticias exactas recibe el gobierno acerca del estado del país, las especies calumniosas no pueden hallar y no hallan acogida más que entre los que las redactan.

Es falsa que el capitán general de Granada haya dispuesto que la guardia civil se pusiese a las órdenes del intendente de ejército, Sr. Damato, como lo asegura *El Correo Militar*, según dice el redactor L. C. de *La Correspondencia*, que confecciona su sección en el papel noticioso, con todos los absurdos que recoge de la prensa matutina de oposición.

hace lo mismo, y ni el uno ni el otro, con sus famosas dotes dramáticas, logran aclimatar en la escena de Calderón, la colosal idea del genio inglés. Poco más de medio siglo después un joven poeta, sin nombre en la república de las letras, arrostra con el pensamiento de nuestros maestros en el arte dramático, inspirase en la obra de Shakespeare, y con su genio da forma a su inspiración, y presenta en el teatro Español un drama en tres actos, con el título del *Príncipe Hamlet*. Y ese drama se representa cuatro, cinco, siete, ocho veces consecutivas, y el público le aplaude, el público admira la creación del famoso trágico. ¿Ha que consiste este cambio en tan poco tiempo? ¿Cómo es que hoy apreciamos un grado de belleza que entonces se presentaba oscuro a nuestros ojos?

Para dar una contestación a estas preguntas sería preciso, mi querido amigo, hacer un estudio detenido y exacto de las condiciones del teatro Español a fines del pasado siglo y las que hoy tiene, al mismo tiempo que examinar el grado de ilustración y espíritu del público en una y otra época. Como comprenderás, asunto es este que necesita tiempo y espacio para desarrollarlo, y por dicha causa solo apuntaré aquí lo que en mi pobre juicio es la clave del enigma, si lo hay.

En primer lugar, Moratin tradujo literal y directamente del inglés, la obra de Shakespeare, y así no pudo menos de presentar en la escena episodios que verdaderamente repugnan a nuestro carácter y a la condición de nuestro teatro, tales como la escena del cuarto acto en el cementerio. Además, y esto es lo principal, cuando se presentó el *Hamlet* de Moratin, estaba en su apogeo la comedia filosófico-social; digámoslo sino sus obras, *El sí de las niñas*, *La moigada* y *La comedia nueva*. Había descendido el gusto desde la sublimidad del drama de Calderón y Lope de Vega; estaba, digámoslo así, descañando el espíritu de las grandes impresiones recibidas en *La vida es sueño*, y era, por lo tanto, arriesgadísima la empresa de levantar de repente el espíritu hasta la sublimidad de la tragedia, y de una tragedia como el *Hamlet*.

El teatro moderno ha tenido una época bastante

Asegura *La Iberia* que el señor duque de Montpensier piensa renunciar a la nacionalidad española; nos tiene sin cuidado la resolución del tío de su sobrino, aunque se nos figura que semejante resolución no cabe en la mente de quien como D. Antonio María de Orleans vive con una mano por el suelo, otra por el cielo y la boca abierta para que la ocasión no se le escape.

Contra todo el clamoreo que la prensa de oposición había levantado, y especialmente los diarios carlistas, para alentar a sus secuaces y hacerles reanudar algún tanto su ya amortiguada esperanza, tenemos la opinión del general Gamine acerca de la insurrección de Cataluña.

Trata este distinguido militar de que las partidas que siguen hasta ahora vagando por el Principado reciban en breve un golpe decisivo, con el cual sean completamente deshechas unas y obligadas a refugiarse en las montañas las restantes.

Pueden, pues, considerar como desvanecidas las ilusiones que algunos incautos conservaban, de que por la distracción de algunas de nuestras tropas por las partidas ya disueltas de Andalucía, tendrían algún respiro las de Cataluña, pues las acertadas disposiciones del Sr. Gamine destruirán los restos de las partidas facciosas.

Han informado mal a *La Política*. Las palabras pronunciadas por el Sr. Martos en la sesión de ayer en el Congreso, no podían producir disensiones entre los ministros de la Corona, cuya opinión es unánime, estando en un todo conformes con las declaraciones hechas por el ministro de Estado.

Y para que *La Política* pueda apreciar mejor su error, le trasladamos lo que sobre este asunto dice anoche *La Correspondencia*:

«Los radicales niegan resaca que hayan surgido en Consejo de ministros divergencias con motivo de una comunicación del capitán general de Valencia, pidiendo la suspensión de las garantías constitucionales en aquel distrito militar. Ni ha habido, dicen, tales divergencias, ni existe semejante comunicación, ni dados los antecedentes del señor ministro de Estado, puede admitirse por un solo momento la suposición de que el Sr. Martos se inclinase, como se ha querido indicar, a conceder la suspensión de garantías.»

La noticia de *La Política* es, por lo tanto, falsa, como cuantas se inventan inútilmente para desprestigiar los actos del gobierno radical; y como esperamos que no sea esta su última falsedad sobre la conducta del ministro presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, cerremos este suelto diciendo a semejanza del colega: hasta otra.

El bizarro general Baldrich ha llegado ayer a Madrid, después de destruir a su paso por Alcalá de Chisvert una partida carlista que se había levantado en aquella comarca, restableciendo el orden en dicha población, y cogiendo varios prisioneros, después de haber sido muerto el jefe, hermano del célebre Cucala.

El general Baldrich se presentó inmediatamente después de su llegada al ministro de la Guerra, con quien conferenció extensamente sobre la insurrección carlista de las provincias catalanas.

La Esperanza, vieja marrullera que como tal reúne condiciones de brujería, ha oído (nadie sabrá dónde) que ayer se habló de un ministerio presidido por el Sr. Martos, y que ante el temor de que las huestes de la mayoría se marchen a la desbandada, el Sr. Zorrilla ha pensado en ceder al Sr. Martos el puesto que hoy ocupa.

No espera tan reflexiva y sesuda señora, que esos rumores se confirmen, lo cual viene a ser como si dijésemos, *de ese noticiario* y a la cola le aplica un *mentis* de reflexión.

Es una ganga el estudio de nuestra política de oposición; y con diarios como la pontifical *Esperanza*, la causa contraria al gabinete adelantará tanto como la salvajica guerra de los alcornocales con la presencia del valeroso y sin par joven dulcísimo el *tercio* Carlos de Oroquieta.

Profetizar con rumbo y altanería, ha sido siempre condición inherente al partido de los conservadores a la antigua y a la moderna. Por eso no nos sorprende que hoy, con aire de sabios infalibles, de políticos profundos, de gente de alta *estofa* entremezclada en los más graves asuntos del Estado, tengan el valor suficiente para asegurarnos que por ahora vivimos y viviremos porque los con-

servadores, por desgracia, en que dormido sobre sus pasadas glorias, arrastraba una vida angustiosa y raquítica, hija de la imitación y de la revolución en ideas que viene efectuándose desde principios del siglo. Pero hoy ha despertado de tan penoso letargo, el público desengañado empieza a buscar la verdadera y genuina expresión de la belleza, y el drama, en todas sus clases, siempre levantado y heroico (permítame el adjetivo), ha resucitado de las cenizas del olvido, y *La vida es sueño*, *El rico hombre de Alcalá*, *Cumplir con su obligación*, obras clásicas de nuestro antiguo teatro, las hemos visto representadas con extraordinario aplauso, y más tarde, *Doña Urraca de Castilla* y *El has de leña*, parece como que han dispuesto nuestro ánimo, como que le han templado para subir hasta las elevadísimas regiones de la tragedia, y aquí creo que es el sitio oportuno para asegurarnos, según mi opinión, que era una necesidad ineludible el saborear, aunque fuese con espanto, la lucha horrible del amor incestuoso, del amor filial, de la pérdida, de la sinceridad grosera y noble, todo combinado magistralmente en la concepción inmortel de Shakespeare en el *Hamlet*, y fuese este presentado y arreglado por Carlos Coello, ó por el más eminente y reputado escritor de nuestra época. Las razones que dejo expuestas prueban esta apreciación, y más aun, puesto que el público aplaude con entusiasmo la obra de Coello, que tiene sus imperfecciones, no durante de graves defectos pero que solo se notan después de verla, cuando uno solo, reconcentrando su pensamiento, medita lo que ha experimentado, no durante la representación, porque allí se vé el gigantesco genio del trágico inglés, y solo tenemos alma para sentir, no para juzgar.

Mas voy a decirte cuatro palabras sobre el atrevimiento y arriesgo de Coello al poner en escena su *Príncipe Hamlet*. Mucho se ha dicho por la prensa y expuesto por una y otra parte de alguna fuerza, y yo con la ingenuidad que me caracteriza, voy a decirte lo que pienso.

No hay duda alguna que es mucho el atrevimiento

titudinal, ni buscan el poder, ni lo aceptarían en estos momentos si grandes condiciones de fuerza, de permanencia y de gobierno.

Prozac, terrible ha venido siendo la actitud de los irritados *conserva-apóstoles*, desprestigio de nuestras libertades y de nuestro nombre revolucionario, pero acaso hasta ahora no hayan desplegado con más osadía, con más hipocrita ansiedad su afán inexorable de conseguir a toda costa la gobernación del país.

El partido radical ha dicho repetidas veces a esa comunión microscópica de adalides de la reacción, que tranquilo, sereno, está de cierto de continuar firme y sin descanso en el honroso lugar que ocupa, defendiendo de sus rastros adversarios a la dinastía y a la Constitución.

No es preciso, pues, que el *calamarismo* profetice: no es preciso que un día y otro y otro, venga con relatos que por lo usados y propios de las épocas de los mateistas y amorrevetos, parecen plagios extemporáneos con que se distrae, por no alcanzar a más, el peyoradismo que sufrió los golpes de ese azote, aprendiendo, no a enmendarse sino a repetirlo, porque en su vergüenza, en su pundonor, servía de espantoso estigma que jamás se olvidara.

La Política anuncia con fruición que los socios del Circulo Conservador se habían declarado en huelga, dispersándose casi por completo.

La noticia no nos coge de susto: lo que únicamente extrañábamos era que, durante cuatro meses, se mantuvieran de acuerdo los múltiples *grupitos* que acuden a la calle del Clavel a decantar las excelentes disposiciones que para ciertos actos tiene cada uno de los afiliados al partido de las conservas.

El director general de Instrucción Pública ha dirigido una circular a todos los establecimientos de enseñanza, academias y comisiones de monumentos históricos y artísticos, para que concurren dignamente al gran certamen que tendrá lugar en Viena en el próximo año de 1873.

En esta circular, excita el conocido y eminente literato, Sr. Rosell, a todas estas corporaciones para que contribuyan al brillo de la sección española, llevando a ella la representación de los adelantos históricos y literarios.

Felicitemos al Sr. Rosell por sus acertadas disposiciones que tanto prestigio pueden dar a nuestras letras.

Los diarios alfonsoinos se deshacen en elogios y alabanzas al duque de la Torre, que, no teniendo talla suficiente para colocarse ni un codo ni muchos codos sobre figuras tan respetables é ilustres como el príncipe de Vergara, se muestra arrepentido de haber cooperado al triunfo de la revolución y a la derrota de la tiránica dinastía que subyugaba al pueblo español, volviendo a su antiguo campo.

Después de los años mil, vuelven las aguas por donde solían ir.

Para conocimiento de nuestro gacetero, a quien hace días que no podemos echarle la vista encima, aunque nos remite sus trabajos, vamos a dar una explicación del estandarte cogido a los carlistas en la provincia de Toledo.

Es de gró blanco, bordado de seda y oro. Por una cara se vé, en el centro, el escudo de España, con sus castillos y leones, y un escudo flordelisado. Rodea el escudo un letrero, que dice: *Dios, Patria y Rey D. Carlos VII*; por la otra cara se vé, en el centro, una cruz de Santiago, con un letrero alrededor que dice: *Cristo y su Evangelio. Ave María*.

Además contiene esta prenda una corbata con un escapulario de la Virgen de los Peligros y dos cintas, en las cuales se lee: *Doña Margarita de Borbon y de Este, reina de España*.

Aproposito del escapulario de la Virgen de los Peligros, bueno es que sepa nuestro gacetero que dicho estandarte lo llevaba un carlista que fué muerto, juntamente con su caballo, de un balazo. Conque ¡fiate en la Virgen!

Nuestros lectores saben ya que las Cortes autorizaron al gobierno para emitir títulos de la deuda en cantidad suficiente a pro-

to para tocar la obra del *Hamlet*, pero no es menos indudable que la literatura de un país determinado no está vinculada a él solo; no puede encerrarse dentro del enigma de su idioma, sino que como manifestación de la belleza, debe ser como esta, universal, y todos los países, el mundo todo, debe conocer esa literatura, apreciarla, gozar de su esencia, disfrutar el deleite suavísimo de lo bello. Si, pues, fuese culpable el Sr. Coello por haber escrito inspirado por Shakespeare su *Príncipe Hamlet*, por haber arreglado a nuestro teatro la creación de aquel trágico, disminuiría muchísimo su culpa el haber cumplido con una ley de la belleza, el haber enseñado un camino aspero como todo el que conduce a lo grande, a lo sublime, pero necesario para la inteligencia y para la perfección de nuestra sensibilidad.

Se me dirá acaso por algunos, que solo un talento precioso, y más que todo una inspiración y genio robusto y fuerte, pueden afrontar con algún éxito los inconvenientes de un arreglo del *Hamlet*; pero a semejante objeción respondo que no puede negarse en el Sr. Coello, talento dramático, que no poco se necesita para enlazar los episodios más culminantes de aquella obra. Además, el Sr. Coello no ha traducido, ha escrito un drama inspirado por el *Hamlet*, y esto hace que le sean dispensadas algunas faltas que de otro modo no serían culpables.

En mi concepto, pues, no es un alarde de orgullo ni petulancia el haber presentado en la escena de nuestro teatro la colosal concepción del autor inglés; denota tan solo un genio ardiente y animoso, hijo de los pocos años, en los que nada se teme y todo se arriesga. Si el Sr. Coello no hubiese tenido suficiente inspiración, la obra hubiera sido retirada de la escena; pues un público apreciador de *Doña Urraca de Castilla*, de *Criklida* y *Mariposa*, de *El has de leña*, no podría asentir un desviamiento del genio, ni sancionar con su aprobación el producto que necesariamente daría la falta de inspiración.

El Sr. Coello ha demostrado tener dotes suficientes para ocupar un puesto distinguido entre nuestros autores dramáticos; y donde lo ha demostrado por una obra llena de dificultades, erizada de inconvenientes, obra que entraña una concepción

ducir 250 millones de pesetas. Esta emisión debe hacerse, según *La Correspondencia* dice, como el empréstito anterior; en suscripción pública dentro y fuera de España, previo el tipo fijado por el Consejo de ministros.

En concepto de *La Correspondencia*, parece que los carlistas y republicanos, puestos de acuerdo en la provincia de Tarragona, tratan de hacer desearrollar los trenes de noche de aquella línea, por lo cual el gobierno ha tomado algunas precauciones y disposiciones energías y la empresa es muy probable que varie el servicio, haciéndole de día mientras duren las actuales circunstancias.

Se ha recibido, y va a ser presentada a las Cortes una exposición suscrita por más de diez mil puertos-riqueños, pidiendo que continúe allí el general Latorre, y protestando contra las noticias de perturbación del orden público en la pequeña Antilla, que se han hecho circular por la metrópoli.

Se indica, según *El Imparcial*, para rector de la Universidad de la Habana, a don José Montero Ríos, senador del reino, decano de la facultad de Medicina y hermano del señor ministro de Gracia y Justicia. No puede ser más acertado esto, nombramiento y felicitamos por su indicación al Sr. Gasset, si como creemos, se debe al mismo como ministro de Ultramar.

NOTICIAS GENERALES.

La comisión que entiende en el proyecto de ley sobre reparación de las fortificaciones de Ceuta, sigue activando sus trabajos, y estos días han asistido a su seno los ministros de la Guerra y Fomento, quienes se muestran dispuestos a aceptar la proposición iniciada por el general Orive.

El capitán general de Valladolid participó ayer de madrugada no ocurrir la menor novedad en todo el distrito le su mando.

La partida republicana levanta la en Villa-Rubia, provincia de Ciudad Real, y estos días han asistido a su seno los ministros de la Guerra y Fomento, quienes se muestran dispuestos a aceptar la proposición iniciada por el general Orive.

El capitán general de Valladolid participó ayer de madrugada no ocurrir la menor novedad en todo el distrito le su mando.

La partida republicana levanta la en Villa-Rubia, provincia de Ciudad Real, y estos días han asistido a su seno los ministros de la Guerra y Fomento, quienes se muestran dispuestos a aceptar la proposición iniciada por el general Orive.

La guarnición de Gerona batió el día 30 a las facciones Barrancot y Frigela en las inmediaciones de dicha plaza. Aquella tuvo en la refriega un herido y cuatro contusos, y el enemigo se le vieron retirar dos muertos y ocho heridos.

La columna del brigadier Villacampa sigue anteayer de cerca a la facción Camat.

Han sido propuestos para ser agraciados con la cruz de primera clase de María Victoria, los ingenieros jefes de segunda clase del cuerpo de caminos, canales y puertos, D. Eduardo Gutiérrez Calleya y D. Miguel Martínez Campos y el ingeniero primero del mismo ramo, D. Manuel Pardo.

Ayer se encontraba en operaciones en Despeñaperros la columna del brigadier Camat.

Algunos carlistas emigrados se preparaban a atravesar la frontera, según telegrama de San Sebastián. Las autoridades estaban advertidas.

A las fábricas de Béjar habían vuelto anteayer muchos de los operarios que habían abandonado el trabajo.

De un día a otro saldrá para Valencia, a asuntos del servicio el inspector de Hacienda Sr. Quejuna.

Ha sido premiado con la cruz roja de segunda clase del Mérito Militar, el teniente coronel del ejército de Cuba, D. Tiburcio Aure.

Por el gobierno militar de esta plaza se avisa a los jefes y oficiales de la guardia civil de remplacear en esta provincia, para que si alguno desea pasar a la isla de Cuba en su empleo ó con ascenso, lo solicite a la mayor brevedad.

Por la dirección de Propiedades y derechos del Estado, se ha mandado suspender todo procedi-

vastísimo, donde todas las pasiones del alma juegan y luchan en combate horrible para preparar el trágico desenlace de una acción tan complicada. Hay, pues, ingenio, hay inspiración, y con estos elementos, puede muy bien un pensamiento ardiente atreverse en empresa tan arriesgada como la que ha llevado a cabo el joven poeta.

Se dice que el drama de Coello tiene cierto sabor de afición al extranjero; bien conocerás, por lo que dejo dicho, que no hay en él semejante tendencia; voy, pues, sentados estos precedentes, a examinar en su formación y conjunto el drama de *El príncipe Hamlet*.

El príncipe Hamlet, como anunciaron los carteles, es una obra inspirada por la tragedia de Shakespeare; no es, pues, una traducción, y no extrañas que repita esta advertencia, por lo mismo que es preciso tenerla muy en cuenta para emitir un juicio imparcial de la obra. El autor ha tenido muy a la vista la condición del público, ha considerado el modo de ser actual de nuestro teatro, y vio la necesidad ineludible de suprimir muchos de los interlocutores del original. En efecto, no es para nuestra escena presentar treinta y dos personajes que no pueden menos de interrumpir a cada momento la acción, y producir escenas instantáneas y frías que habrían hecho decaer el ánimo. Fortimbrás, Leartes, el hermano de Ofelia, Enrique y otros cortesanos de Fengo, han desaparecido en su arreglo; solo Guinilda, madre de Hamlet; Fengo, rey de Dinamarca; Polonio, padre de Ofelia; Ofelia, amante de Hamlet, y Horacio, que en la obra de Shakespeare es amigo del príncipe, y en el drama de Sr. Coello es el hermano de Ofelia. Ni más ni menos, los suficientes, en mi concepto, para el desarrollo del terrible pensamiento de la venganza de Ordevallo, padre del desdichado Hamlet.

En cuanto a escenas, ha quitado muchas, unas por ser repugnantes como la primera del cuarto acto, entre los sepulcros que aparecen cavando la fosa donde han de enterrar el cadáver de la desdichada Ofelia; la siguiente en que aparece el príncipe y sostiene un diálogo, bajo é impropio de su ilustración y cultura, y otras por innecesarias para el desarrollo

TEATROS DE MADRID.

CARTAS A UN AMIGO.

SETIMA.

Mi querido Rafael:

Un día Shakespeare, leyendo la antigua historia de Dinamarca, encontró una leyenda tradicional que despertó su prepotente genio. Pienso sobre ella, y dándole forma con su divina inspiración, creó una obra colosal, gigantesca, que había de ser la admiración del mundo. Aquella obra es el *Hamlet*, tragedia espantosa que revela el genio de su autor, y lo que constituye el carácter esencial y privativo de la nación inglesa.

Toda nación tiene su exacto retrato en las artes, en las ciencias, en las costumbres, en sus leyes, pero más que todo, si se quiere conocerla a fondo, búsquese su imagen perfecta en su literatura. Esta refleja con escrupulosa exactitud la vida entera de un país, detallando por épocas, llevando en sí el sello especial de cada una. Así, el *Hamlet* del famoso trágico inglés, su pensamiento, su desarrollo, su fin, su contestura, su forma poética, retratan fielmente, como te digo antes, el carácter esencial y privativo del pueblo británico.

No quiero extenderme ahora en consideraciones sobre lo que me parece la escuela trágica de Shakespeare, en comparación con la del no menos famoso Racine. Si el último es Eurípides, el primero es Sófocles, y si Shakespeare tuvo un *Luturneur* que lo ensalzase, Racine tuvo un Voltaire que lo levantó hasta el quinto cielo del Olimpo griego. Ambas escuelas, diferentes entre sí, son célebres, ambas tienen el último grado de belleza; pero entrar en su examen, ni es de mi incumbencia, ni puedo hacerlo debidamente en los cortos límites de una revista. Voy, pues, a mi objeto, y dispénsame esta pequeña digresión.

A fines del siglo pasado, Moratin, el padre, traducía literalmente la tragedia de Shakespeare, y la trasladaba a nuestro teatro. Don Ramon de la Cruz

miento de venta del cuartel de convalecientes de Zaragoza, que el ayuntamiento de dicha ciudad trata de permutar por el ex-convento de la Victoria, procedente del ramo de guerra.

El Sr. D. Ramon de Valenzuela, joven e ilustrado sacerdote, cura párroco de Calvo de Sotomayor, y diputado provincial secretario en la provincia de Pontevedra, ha sido nombrado vicepresidente de la colegiata de San Isidro y Santa María de la Cabeza de esta corte.

Segun despacho del comandante militar de Albacete, los insurrectos de Yessu abandonaron anteayer la ermita en donde se habían hecho fuertes, huyendo a la desbandada tan luego como una fuerza de guardia civil llegó a dicha población.

En el castillo de Gibralfaro de Málaga, hay, segun se asegura, 32 prisioneros. Se calculan en unas 18 las bajas del ejército entre muertos y heridos.

Anteayer se ha encargado del negociado del personal de Gobernación, D. José Gabriel Balcaraz, antiguo oficial de secretaría de dicho departamento.

Ayer a las siete de la mañana ha fundado en el puerto de Cádiz, el vapor correo de la Habana, el vapor correo A. Lopez, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 338 pasajeros.

Los que aparecen como instigadores del conato de rebelión en algunos pueblos de la provincia de Cáceres, han logrado fugarse y solo han sido presos los que se han dejado convertir en instrumentos.

Se han concedido los honores de jefe superior de administración civil a D. Manuel Sáenz Diente.

Ha sido nombrado jefe económico de la provincia de Valladolid D. Rafael López Farfán, que lo es de Burgos, y a esta vacante ha sido promovido el jefe económico más antiguo de los de tercera clase.

El contratista de carbon para las máquinas de la Fuente de la Reina, ha pedido al ayuntamiento la devolución de las cantidades que tiene satisfechas por derecho de consumo.

Ha sido destinado a las inmediatas órdenes del capitán general de Galicia, el brigadier D. Tomás Caramés.

Ayer noche regresaron a Madrid las tres compañías de cazadores de Barbastro que salieron en la madrugada de anteayer para Ciudad Real con el fin de escoltar una conducta de cinco millones de reales con destino a la tesorería central.

Ha sido nombrado oficial primero de la dirección de Propiedades, por salida a otro destino del que desempeñaba en plaza, D. Enrique Uña, oficial de igual clase en la administración económica de Oviedo.

Dicen de Alava, que por una de las columnas formadas en Vitoria para la persecución de la partida de intrusos que salió de Bilbao fue baidá esta, haciéndole 41 prisioneros, cogiéndoles armamento Remington, morrales, municiones y una corneta de guerra.

La facción Mañero, fuerte de 150 hombres, se presentó anteayer en Rivaraja, provincia de Tarragona, desde cuyo punto se dirigió hacia Almatel. En el acto se pusieron en movimiento varias columnas, alguna de las cuales perseguía ayer de cerca a dicha partida.

El director general de Comunicaciones, a fin de simplificar las operaciones en las estafetas ambulantes, en obsequio de mejor servicio ha proyectado algunas reformas, y entre ellas la supresión del trasbordo que hoy se hace en la línea de Aragón y en la estación de Zaragoza.

A petición del gobierno portugués, la dirección general de Agricultura, industria y comercio, ha dictado una circular o interrogatorio a todos los gobernadores de provincia, exceptuando a los de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, pidiendo autos sobre las observaciones que se hayan hecho acerca de las enfermedades de la vid.

El día 30 ha destruido una partida carlista el puente del kilómetro 153 de la línea de Tarragona, habiendo caído la máquina piloto. También ha descarrilado en la misma línea el tren n.º 72, sin que hayan ocurrido afortunadamente desgracias personales.

CÓRTESES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE PASARÓN.

Extracto de la sesión celebrada el martes 3 de Diciembre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada. Después de algunas preguntas de escaso interés, se entró en la orden del día y pidió un señor diputado que se contase el número de los presentes, suscribiéndose la sesión por no haber número bastante para constituirse.

A los cinco minutos continuó la sesión, siendo aprobado un dictamen de la comisión de actas. Se leyó y aprobó un proyecto de ley estableciendo un tratado de comercio y navegación entre España y los Países Bajos.

del concepto, como la primera del primer acto, en la que hay un diálogo pesado entre varios soldados que cuentan las continuas guerras de entonces y las luchas que asediaban al reino, y la en que se aparece a ellos la sombra fatídica del padre de Hamlet, aparición inoportuna y fuera de lugar, como nota don Leandro Moratin.

El recurso que busca Hamlet para conocer si efectivamente Fungo es el asesino de su padre, en la obra de Shakespeare es una farsa representada por unos cómicos que vagaban al rededor de la ciudad, invitados por Hamlet y Horacio. Este detalle ha comprendido perfectamente el Sr. Coello que sería introducir una nueva acción que haría distraer la imaginación del espectador, y ha introducido un medio nuevo, la historia del rey Balilio que lee Polonio en presencia de Fungo, Hamlet y Horacio. Recurso que produce el efecto mágico y deseado por Shakespeare.

Pero si en estos datos se manifiesta que el señor Coello ha estado feliz al reducir las escenas y acomodar el desarrollo del pensamiento a las condiciones del teatro moderno y del público actual, no lo ha estado tanto al traducir en nuestra lengua los sublimes pensamientos del trágico inglés, ni al delinear los grandiosos tipos que juegan en la acción.

Grandes obstáculos había de encontrar un autor novel al presentar en escena al tipo de Hamlet, personificación completa del espíritu de venganza llevado hasta el último grado, pues no es lo mismo dar forma, delinear un carácter, creación del propio pensamiento, que personificar una concepción ajena, y mucho más distinto si esa concepción es de un genio como el de Shakespeare. De aquí, mi querido Rafael, se deduce claramente que el *Príncipe Hamlet* presentado por Coello, difiere en algo del tipo creado por Shakespeare, y que a su vez tiene que sentirse de cierta falta de colorido, digámoslo así, colorido que era indispensable si había de manifestar a Hamlet como encarnación en el carácter inglés.

Y si del tipo de Hamlet paso al más interesante sin duda alguna, al de la pobre y enamorada Ofelia, personaje sublime, puro, espiritual, lleno de todas

El Sr. Gil Berges apoyó una enmienda al dictamen de la comisión de incompatibilidades, para que se declare incompatible al Sr. Poveda.

La comisión contestó impugnando la enmienda, y fué desechada, aprobándose el dictamen de la comisión.

Continuó el debate sobre el presupuesto del clero, y se puso a votación una enmienda del Sr. Vazquez (Decoroso) al art. 8.º.

La enmienda fué desechada por 59 votos contra 20.

Pusos a discusión el art. 8.º, y el Sr. Muñoz, de la minoría republicana, usó de la palabra en contra, opinando, en primer lugar, que a la Iglesia no se le debía indemnización alguna, porque nunca tuvo dominio sobre ninguna clase de bienes.

Procuró demostrar después el orador que la Iglesia nunca tuvo el derecho de adquirir, conservar ni usar de dichos bienes, aduciendo textos históricos y declaraciones de diversos reyes de Castilla.

Ocupándose luego del art. 8.º, censuró la forma establecida para pagar al clero, creyendo que de ese modo se haría aún más aflictiva la situación de los municipios.

El Sr. Vazquez Rojo, de la comisión, contestó, defendiendo el artículo, en un breve discurso.

Rectificó el Sr. Muñoz.

El Sr. Navarro tomó parte en el debate impugnando el artículo 8.º, sentando como base que los municipios, en vez de garantizar el derecho, van por medio de esa ley a conculcarle, y comparó la conducta de la comisión a la de un personaje de la comedia *El café*.

El Sr. Gil Sanz negó las teorías del Sr. Navarro, diciendo que todas las corporaciones, segun aquellas, conciliarían el derecho. Añadió que si algunos señalaban, como en la comedia citada, el público imparcial se reía de esas demostraciones.

Rectificó el Sr. Navarro.

El Sr. Cabello consumió turno contra dicho artículo, empezando por una serie de consideraciones políticas, de las cuales dedujo que el país nada había ganado con la revolución de Septiembre.

Después de una breve contestación del Sr. Vazquez Rojo, se aprobó el artículo 8.º por 71 votos contra 56.

Se aprobó el art. 9.º

El señor conde de Toreno apoyó una enmienda al art. 10, declarando lo que no aceptaba el proyecto, porque creía deplorable para el país, para el clero, para la religión y para el partido radical; y que, por lo mismo, deseaba mejorarle todo lo posible, proponiendo que se exigiese el pago de las obligaciones del clero a los pueblos y a los municipios por los mismos medios que el gobierno emplea para el cobro de las contribuciones.

Al final de su discurso, se hizo cargo de una alusión del Sr. Canalejas hecha en otra sesión, declarando que todos los individuos de la minoría alfonsina opinaban lo mismo con respecto a este asunto.

Contestó el Sr. Canalejas, negando que los alfonsinos pudiesen tener unidad de principios políticos.

Habló el Sr. Gil Sanz para una alusión y se suscitó una ligera incidente personal y ageno a la cuestión entre los Sres. Pidal y Canalejas.

Habiendo pasado las horas de reglamento, se suspendió la discusión para continuarla a las nueve.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE PERRALES.

Extracto de la sesión celebrada el martes 3 de Diciembre de 1872.

Se abrió la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, al preguntarse si se aprobaba, dijo:

El Sr. HIDALGO SAAVEDRA: Pido que la votación sea nominal.

El Sr. ALVAREZ GUTIERREZ: Y yo pido que, aunque no lo sea, consten de todas maneras los nombres de los que nos hallamos presentes.

Siendo suficiente el número de los señores senadores que pidieron que la votación fuese nominal, se verificó así votando 27 senadores.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): No hay suficiente número de señores sedadores para celebrar sesión, segun el Reglamento.

Orden del día para mañana: Discusión de la proposición de ley sobre las obras del puerto de Palma de Mallorca y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Bran las tres menos cuarto.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

Roma 1.º.—El periódico *La Italia* desmiente que el Sr. Poyet Querier venga a Roma para preparar el nuevo tratado de comercio franco-italiano.

El *Economista* de Italia dice que se ha firmado una declaración, por la cual los gobiernos de Alemania e Italia otorgan recíprocamente a los buques alemanes e italianos, el derecho de dedicarse libremente al cabotaje en los puertos de ambos países.

Ha llegado a Roma el hijo del rey de Egipto. Nota.—A causa del mal estado de las líneas, no se habían recibido aún los despachos del extranjero de anteayer tarde.

En nuestra segunda edición de ayer publicamos lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY.

Cataluña.—En las alturas de la sierra inmediata a Magals una partida carlista pasó haciendo disparos sobre la población. Contestado el fuego por los voluntarios.

las perfecciones, que en mi concepto es aún más espiritual que el de Margarita en el *Fausto*, entonces tengo que hacer notar que tampoco está bien determinado, que en la tragedia de Shakespeare juega una parte más importante que en el drama de Coello, y que exceptuando la escena de su locura cuando se aparece a Gunilda Hamlet y desnochea a su hermano Horacio que está presente, escena llena de colorido, de sentimiento, de dolor, de ternura, de delicadísima belleza, todas las demás en que se presenta Ofelia, parece lo que no es; más claro, su tipo tiene cierto tinte oscuro, vago, confuso, que quita importancia a la desdichada hija de Polonio.

En cambio, éste ha mejorado en el drama de Coello. En la tragedia de Shakespeare, es un personaje entrometido, alegre, decididamente estúpido hasta cierto punto, que hace reír siempre que habla, y a quien toma por juguete Hamlet en un acceso de su fingida locura. Este carácter no es propio de una tragedia; pues con sus chacharros y ridiculeces hace que descaja la acción del vuelo elevado en que marcha desarrollándose, y el claro-oscuro que produce es de muy mal efecto para la gravedad de nuestro teatro. Coello así lo ha comprendido, ha conocido que ese tipo es hijo únicamente de las exigencias del carácter del pueblo bajo de Inglaterra, ha visto que en Shakespeare hay más genio, más inspiración que arte, como dice muy bien Samuel Johnson, y por dicha razón ha ennoblecido el tipo de Polonio, le ha hecho más simpático, y de este modo, su muerte repentina y desgraciada es de mayor efecto que en la tragedia inglesa.

Fungo el asesino, la causa mediata de toda la acción terrible que se desenvuelve en el drama, está presentado vacilante, temeroso, con contradicciones; y esta falta, que es de muchísimo relieve, no debió notarse en la producción de Coello, pues que no parece verosímil que así suceda. En efecto, un hombre que arrostra los mayores peligros, que comete el crimen de asesinar villanamente, por medio de un criado, a su hermano, ambicionando el trono y el amor incestuoso y nefando que le ofrece la desdichada Gunilda, un tipo tan odioso como el de Fungo, que tiene tal ferocidad y salvajismo, no debe

luntarios de aquel punto, dió por resultado la completa dispersión de dicha partida.

Aragón.—La partida carlista de Canals, que procedente de Lerida ha entrado en la provincia de Huesca, ha sido derrotada por la columna del brigadier Villacampa, en un repaso del puente de Alfarráz y vuelto a penetrar en Cataluña.

Valencia.—En Alcañal de Chisvert ha tenido lugar una sublevación carlista y auxiliada la fuerza de Carabineros que allí había por la llegada de las compañías de cazadores de las Navas (que regresaban de Cataluña con el general Baldich), atacaron a dicha facción a las órdenes del citado general, habiendo logrado restablecer el orden, causando al enemigo varios heridos, muerto el hermano del cateducal Cuelca y cogidos 16 prisioneros.

Andalucía y Extremadura.—El comandante militar de Cáceres confirma la completa dispersión de los sublevados de Malpartida y otros pueblos de aquella provincia, habiéndose cogido prisioneros a la junta revolucionaria con papeles interesantes.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

Publica tambien la *Gaceta* los siguientes decretos.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Conformándose con lo propuesto por el Ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el dictamen de la Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al subdito ruso D. José Leonard y Berthollet la nacionalidad española que tiene solicitada, entendiéndose que esta ha de ser de las llamadas de cuarta clase con arreglo a las leyes.

Art. 2.º La expresada concesión no producirá efecto hasta tanto que el interesado preste juramento de fidelidad a la Constitución del Estado y obediencia a las leyes, con renuncia de todo pabellón extranjero e inscripción de la carta de naturaleza en el registro civil.

Dado en Palacio, etc.

Vengo en jubilar a su instancia, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Rafael de Luminiana, Consejero de Estado cesante.

Dado en Palacio, etc.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Teniendo en consideración las especiales circunstancias que concurren en D. Martín Bastida y Herrea, y queriendo darle una prueba de mi aprecio; de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros,

Vengo en hacerle merced de título del Reino, con la denominación de *Conde de Ardules del Río*, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

Dado en Palacio, etc.

Habiendo fallecido D. Emilio Gómez de la Vega, Vocal de la junta calificadora de Magistrados y Jueces,

Vengo en nombrar en su reemplazo, a propuesta del Ministro de Gracia y Justicia y de acuerdo con el Consejo de Ministros, a D. José Pérez Jimenez, diputado a Cortes, en conformidad a lo prevenido por la disposición 5.ª transitoria de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Dado en Palacio, etc.

GACETILLAS.

Poema épico. He aquí la primera estrofa de un poema que estoy escribiendo, titulado *La retención de mi haber, la rabia de Colmenares y el indulto sin salir*:

Aprobado en Consejo de ministros mi suspirado indulto, ¿qué me resta? Que el rey nuestro señor coja y lo firme, y que salga en seguida en la *Gaceta*; que el fiscal me devuelva mi dinero, y a vivir sin pensar, ¡voto a la Pape!

Se admiten suscripciones a este poema en el piso bajo de las Salas, en el cuarto donde vivió el magnífico de marra.

Se publica el algarucil.

Al director y redactores del papelucho que, con el nombre de *La Legalidad*, se publica en Cádiz:

SONETO.

Colmena de risibles haraganes, turba de indolentes, de ociosos, de serviles y traidores y engendro de perversos charlatanes; Pandilla de infelices truchimanes, de la reacción absurda defensores, que aduláis el poder de los señores que toleran del vicio los desmaes;

Agentes de la estúpida ignorancia, trampetas del odioso fanatismo, sicarios de la curri pelutancia; Postillones del negro despotismo, fundáis en escribir vuestra importancia cuando sís el BALDÓN del periodismo?

Están locos. Los conservadores-agastinos apolíticos-amorvetos-constitucionales están desatados, corren, vuelan, se multiplican, y los hay tan cándidos, tan bonachones, que creen que para fin de este mes formará ministerio el famoso curro Amorvieto, primer asno en la corrida de Alcañal.

Otros con menos motivos están en Legañas.

Cosas de Henao. *La Independencia Española* publica un romance más largo que la esperanza de un sagastino, cuando de en malos versos un buen proyecto del Sr. Echegaray.

El periódico de Henao elogia en un suelto de redacción el romance diciendo que es una obra maestra... para mi es una obra... prima, y váyase lo uno por lo otro.

¡Pobrecito, lo comprendo! Dice *La Correspondencia*:

«En Zaragoza ha nacido un niño con la cara cubierta por un velo natural muy transparente.»

Es claro: por no ver a los sagastinos, hasta los niños nacen ya con la cara tapada. Es natural.

Cuando le diga su madre

nunca presentarse confuso, vacilante, sino sereno, cierto, decidido. Verdad que el famoso trágico inglés no detalla perfectamente este carácter, pero no lo desdicha tanto como lo ha desdichado Carlos Coello.

Por último, Gunilda, la madre del príncipe, es un segundo término en el drama español, y solo en la escena del tercer acto, cuando trata de persuadir a su querido hijo, es cuando está en carácter, es cuando se destaca del fondo general y aparece tal y con la vida que le dió el autor inglés. De Horacio, el hermano de la espiritual Ofelia, solo se diré que es el verdadero tipo caballeresco y romántico de entonces, digno hijo que de todo se olvida cuando sabe la triste muerte de su inocente padre. Está dentro del cuadro, y anima en el último acto la acción, precipitándola a su trágico desenlace.

De todo lo cual se deduce que no podía menos de resaltar la inevitable inexperiencia del joven poeta, en la delineación y perfeccionamiento de los caracteres, un tanto disculpable, tratándose de concepción tan grande y tan vasta como es el *Hamlet* de Shakespeare.

Ahora bien: se ha dicho por algunos que el corto límite de tres actos era estrecho, pequeño, raquítico para encerrar dentro de él toda la acción que desenvuelve el autor inglés en cinco. De donde resulta que estén amontonadas las situaciones, y el espíritu se fatiga con tanto y tanto esfuerzo continuado sin darle tregua alguna ni punto de reposo. Esto que a primera vista parece no tener vuelta de hoja, tiene una explicación que no deja mucho por desear. Primeramente el número de personajes es reducido, está circunscrito a los puramente necesarios, y por lo tanto indispensablemente tiene que haber en cada escena una situación. Y como los personajes con sus hechos van aumentando prodigiosamente su interés personal, el interés más necesario en toda obra dramática, de aquí que las situaciones vayan aumentando en número y en sublimidad hasta el punto que en una sola escena no sepa el espíritu dónde fijarse con mayor atención, pues las situaciones le abruma. Esto sucede cuando Ofelia se presenta loca ante Hamlet, Gunilda y Horacio. Es un defecto,

¡por qué te cubres la cara? le dirá el niño asustado:—Por no mirarle a Sagasta.

Abra Vd. la boca. Dice la ya célebre *Correspondencia*:

«La celebratista Cristina Nilsson ha perdido dos casas en el incendio de Boston. A propósito de esta noticia, dice un periódico francés que poco puede importar dicha pérdida a una persona que con solo abrir la boca puede reconstituir su fortuna.»

Este suelto nos recuerda el siguiente epigrama:

La lengua inglesa intentó aprender D. Juan de Lara, y a aquel que se la enseñara dos mil duros ofreció. Agarró un inglés la presa, y le dió el dolo muy soca:—Mire usted: abrió la boca y enseñó la lengua inglesa.

Cama pesada. Dos millones de francos costará al hijo del virey de Egipto una cama de oro macizo que ha mandado construir en París.

Permita Dios que un turco se la transfiera. Bien empleado le estará.

Este principio quiere acostarse sobre su dinero.

Bien venido. He leído el prospecto de un nuevo periódico conservador, titulado *El Gobierno*.

Con tal que no sea como el que transfirió los dos apóstoles, estoy contento.

Por lo demás... Gobierno y conservador, de hijo, de hijo que durará poco.

Cosas de Santana. *La Correspondencia* de España firma ahora con distintas iniciales los sueltos que publica, haciéndose el *Eco* imparcial de la opinión y de la prensa. Esta nueva travesura del colega noticiario me hace feliz, porque estoy una hora dando tormento a la imaginación para sacar en limpio el nombre del autor de un suelto ó de una noticia.

Anche, después de maduras reflexiones, describí los siguientes: R, debe ser Ribón; Z, debe ser Zapá; L, O, debe ser Lucas Cascarrias; P, D, debe ser Pedro Dantellada; N, debe ser Noché; C, P, debe ser Cascaterrones Pelados. El palacio que firma un suelto debe ser Balaguer, digo, se me figura a mí, porque Sagasta, aunque le guste ir a palacio, creo yo que no será, en fin, cuando le diga a Vds. que las dichosas iniciales me han mareado!

Cosas de la Competencia. Es mucha *Correspondencia*; ya no sabe esa diablada como llamar la atención.

Ni los beduinos. En Castroveda (Valladolid) ha aparecido en el ático de la iglesia el cadáver de un hombre con veinte y tantas puñaladas, todas mortales, rota una costilla y cortada la cabeza y las orejas, que los asesinos se entretuvieron en colocar entre las piernas de la víctima.

Nos complace. *La leyenda del diablo* continúa proporcionando cada noche mayores entradas a la empresa del teatro Martín, que no omite gastos ni sacrificios de ninguna clase, para presentarla con el lujo y decorado que requiere tan aplaudida magia.

Bon vino, señor; bon vino. Hoy tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela la popular, en tres actos titulada *Pepe-Hillo*, y la cual dedica la empresa al cuerpo de artillería con motivo de ser este día el de Santa Bárbara, patrona de los artilleros.

Santa Bárbara. El cuerpo de artillería celebrará hoy la función religiosa que anualmente dedica a su patrona Santa Bárbara. El tercer regimiento de a pie lo verificará en la iglesia de San Ginés; el primero montado en la de Atocha, y el segundo de montaña y el cuarto montado en la de la Encarnación.

Dejadlos soñar. Un grupito del grupo conservador, ha dado en la manía de soñar con ser poder, y al efecto tiene ya un gabinete formado, que por cierto dicen que se denominará ministerio *Tapete-A-las-vegas*, y la cual, para presentarla con el lujo y decorado que requiere tan aplaudida magia.

El inspector del distrito de la Universidad le detuvo y mandó conducirle a la prevención; y tan luego como el señor gobernador de la provincia tuvo noticia del hecho, mandó que el citado guardia fuese dado de baja en el cuerpo.

COMUNICADO.

Señor Director de LA TERTULIA.

Muy señor mío y estimado correligionario: Con esta fecha remito al de *La Esperanza* el siguiente comunicado, que deseo, y espero de su bondad, vea la luz pública en su apreciable periódico; por cuyo favor daré a V. gracias anticipadas su afectísimo seguro S. Q. B. S. M.

ANTONIO VERASTEGUI.

«Señor Director de *La Esperanza*:

En el número correspondiente al miércoles 6 del corriente, inserta V. una carta firmada por D. Fernando Fernandez Velasco, en la que describiendo este señor el triste espectáculo que presencié Santando al embarcarse los prisioneros carlistas, se permite estampar, con intención absolutista y caridad poco cristiana, lo siguiente:

«Tres enfermos, de cuatro que había en el hospital, pero defecto inevitable, puesto una vez en tan arriesgada empresa. Más expuesto y mayor defecto habría sido en mi opinión extender en cinco actos todo el desarrollo del pensamiento, pues acaso acaso el público no hubiera podido resistir por tanto tiempo impresiones tan fuertes y que tanto conmueven el ánimo. Ha hecho bien, por consiguiente, el Sr. Coello en reducir la extensión de su drama a tres actos, haciéndote notar que el tercero está dividido en dos cuadros.»

Restame tan solo hablarte de su forma poética, ó sea de su versificación, y del modo con que ha sido ejecutado el dramático por los renombrados actores de la compañía del teatro Español.

Poco quiero detenerme en ambos puntos, pues esta carta se vá haciendo demasiado pesada y larga. En cuanto al primero, generalmente hablando, es buena; descendiendo a detalles, los hay dignos de la tragedia en algunos pasajes, y otros débiles y medianos, que no están en armonía con lo levantado del asunto. Entre los primeros está la terrible frase de Hamlet al creer que ha dado muerte a Fungo, cuando sale a escena satisfecho de su obra, diciendo:

«Padre, descansa en paz; ya estás vengado! locución digna de la situación, en la cual se condensan todas las ideas que en aquel momento atormentaban la imaginación de Hamlet. Otro no menos notable, es hablando con su madre, aquella redondilla en que redimiéndose al miedo dice:

En las hembras, condición; En los varones, afrenta.

No pudo decir de modo más preciso ni levantado el pensamiento que encierran tan lindos versos. Verdad que la escena a que me refiero en este momento es, sin disputa, una de las mejor comprendidas y mejor versificadas de todo el drama.

En cambio, la traducción que hace de las famosas palabras:

To be or not to be, that is the question, no es la

tal, dos de ellos con pulmonía, fueron sacados de sus camas y conducidos al embarcadero por fuerza de la guardia civil, etc. La responsabilidad de esta medida, no es toda de la autoridad militar, sino del médico del establecimiento Sr. Verastegui, más notable en este caso por su patriotismo que por su ciencia.

Por lo visto, para este señor, los presos políticos son feroces, por lo menos los carlistas, no solo no son enfermos, pero ni próximos.

No tengo gusto ni tiempo para leer los periódicos absolutistas, y por esto no he tenido noticia hasta última hora de que el Sr. Velasco se había ocupado con marcada ligereza, de mi humilde, pero honrada persona.

El pupel ha estado reducido a que se me pidiera un informe por el comandante militar, y le evacuó con la severidad que acostumbro, porque los presos podían embarcarse sin detrimento de su salud; y si se han quedado, ha sido por un exceso de generosidad al que ha correspondido el Sr. Velasco con gratitud poco envidiable. Debe, sin embargo, disculparse su conducta, porque poco

